



La Tercera, Santiago, 15-XII-1992 9.8-9 supl. 000196242

CONVERSAMOS CON

Malucha Pinto 3561 AAN

"Por fin descubrí"



Vive en una parcela de La Reina. Allí, en la tranquilidad del casi campo, en una casita hermosa de dos pisos, Malucha Pinto ha experimentado los cambios que la vida le ha impuesto en estos últimos años.

Ella se los ha mamado todos a concho. Sufriendo lo indecible, esperanzándose primero, rebelandose luego, aprendiendo como nunca imaginó del dolor.

Casada con el cineasta Joaco Eyzaguirre, Malucha es madre de dos hijos: Cristóbal, de 14, y Tomás, de cuatro años y medio, quien nació con un severo daño cerebral.

Las complicaciones y las luchas para autoconocerse la han transformado, dice ella, pero para bien. Se ha despojado de un disfraz y ahora, ya de cara a su esencia, es la Malucha verdadera. Mucho le ayudó en esto un taller de poesía que comenzó hace tres años y que hace poco dio sus primeros resultados públicos: "Sahumerio", su obra poética, le sirvió como acto de limpieza.

—¿Cómo fue que te interesaste por este taller, Malucha?

—Fue bien mágico. Un día pasé por El Huerto y vi allí un aviso que me llamó la atención por el diseño. Lo leí y sólo decía "Taller de poesía del autoconocimiento". Para qué te digo, el corazón comenzó a dispararse. Anduve harto días con el teléfono anotado en mi agenda sin atreverme a llamar.

Pero un día me decidí y concerté una entrevista con la maestra. Me pidió algunas cosas escritas para ver si yo estaba al nivel del grupo y me aceptó.

—¿Cómo es eso del "autoconocimiento"?

—Rossana, la maestra, me ha ayudado mucho a encontrarme conmigo misma, descubriéndome en las palabras, en la manera de aproximarme a las cosas, de mirarlas. Uno se va revelando en la escritura.

—¿Qué ha resultado de esa revelación?

—Me he encontrado mucho con mi música, fíjate, como que me descartuché, me atreví. Es un ir cada vez menos perdida en la escritura.

—¿Qué ha resultado de esa revelación?

—Me he encontrado mucho con mi música, fíjate, como que me descartuché, me atreví. Es un ir cada vez menos perdida en la escritura.

Hace poco publicó su primer libro de poesía. "Sahumerio" - así es su nombre - le sirvió para sanarse de dolores y formas de ser que no iban acordes a su esencia.

la mirada del otro. Escribir es superior para mí, apasionado, sanador... por fin descubrí quién soy en verdad. Desde niña yo me había perdido de mí misma, fui construyendo un personaje que me suplantó. Escribir me ayudó ahora a retomar la punta del hilo, a relajarme, a no vivir haciendo tanto mérito. Resulta que ahora entiendo que me encanta pasar una tarde entera mirando por la ventana o estar en mi casa.

—¿Qué tan diferente eras?

—Aparentemente era muy rebelde, muy distinta a lo que son las mujeres en Chile. Creo que también muy condescendiente con todos. Me invento un personaje que era extravagante, inteligente, bueno para trastocchar, irónico. Algo de él es mío también, nunca tanta la esquizofrenia, pero nunca me había dado el trabajo de hurgar en mí.

—Hasta que te cansaste...

—Sí, como que de repente

"Por fin descubrí quién soy" [artículo] Mónica Rojas R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Rojas R., Mónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Por fin descubrí quién soy" [artículo] Mónica Rojas R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)